

Romanos 11:26

«y luego todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, y apartará de Jacob la impiedad».

El contexto de este capítulo deja muy claro que Pablo no estaba hablando de Israel según la carne. ¿Quién es el Israel que será salvo? Pablo acababa de explicarlo detalladamente en los versículos 16-25. Describió cómo los gentiles serían injertados en el olivo que representa al pueblo judío. A medida que los gentiles (representados por el olivo silvestre) eran injertados, comenzaban a participar de «la raíz y de la savia» de los israelitas (versículo 17). Las «ramas naturales», o judíos (versículo 21), fueron desgajadas por causa de la incredulidad, y los gentiles creyentes fueron aceptados como Israel espiritual.

En Gálatas 3:29, Pablo dijo: *«Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje sois de Abraham, herederos según la promesa»*. El panorama se aclara aún más al leer Romanos 9:6-8: *«No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham son todos hijos; ... Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa son contados como descendencia»*.

Así que es la fe lo que hace a uno un israelita espiritual, no el accidente del nacimiento físico. Es el nuevo nacimiento lo que coloca a judíos y gentiles en la familia espiritual de Dios, y todos ellos serán salvos.